
Carta de Ottawa para la promoción de la salud

La I Conferencia Internacional sobre Promoción de Salud, reunida en Ottawa en este 21 de noviembre de 1986, presenta aquí esta carta de acción para alcanzar la salud para todos en el 2000 y más allá.

Esta Conferencia ha sido en primer lugar una respuesta a las crecientes expectativas del movimiento hacia una nueva sanidad en todo el mundo. Las discusiones se centraron en las necesidades de los países industrializados, pero tuvieron en cuenta las preocupaciones similares de otras regiones. Se trabajó en base al progreso conseguido a través de la declaración sobre Atención Primaria de Salud en Alma-Ata, el documento de Metas de la Organización Mundial de la Salud sobre Salud para Todos y el reciente debate sobre acción intersectorial para la salud, en el marco de la Asamblea Mundial de la Salud.

PROMOCIÓN DE LA SALUD

La Promoción de la Salud es el proceso de capacitar a la población para que aumente el control sobre su propia salud y la mejore. Para alcanzar un estado de completo bienestar físico, mental y social, un individuo o un grupo debe ser capaz de identificar y realizar sus ambiciones, de satisfacer sus necesidades y de cambiar el ambiente o adaptarse a él. La salud se considera, por tanto, como un recurso para la vida diaria, no como el objetivo de la vida. La salud es un

concepto positivo que valora los recursos sociales y personales así como las capacidades físicas. Por tanto, la promoción de la salud no es sólo responsabilidad del sector sanitario sino que va más allá de los estilos de vida sanos, para llegar al bienestar.

REQUISITOS PARA LA SALUD

Las condiciones y recursos fundamentales para la salud son paz, albergue, educación, alimento, ingresos, un ecosistema estable, mantenimiento de sus recursos, justicia y equidad sociales. La mejora de la salud requiere una base segura en estos requisitos básicos.

ABOGAR

La buena salud es un recurso fundamental para el desarrollo social, económico y personal y una dimensión importante de la calidad de vida. Todos los factores políticos, económicos, sociales, culturales, ambientales, comportamentales y biológicos pueden favorecer la salud o ser perjudiciales para ella. La acción de promoción de la salud intenta hacer que estas condiciones sean favorables abogando por la salud.

CAPACITAR

La promoción de la salud se dirige a alcanzar la equidad en salud. La acción de promoción de la salud trata de reducir las diferencias en la situación sanitaria actual y asegurar iguales oportunidades y recursos que capaciten a toda la población para lograr el más completo potenciar de salud. Esto supone una base sólida en un ambiente que le apoye, acceso a la información, habilidades para la vida y oportunida-

des para hacer elecciones saludables. La población no puede conseguir su más completo potencial de salud a menos que sea capaz de controlar aquellas cosas que determinan su salud. Esto es aplicable tanto a las mujeres como a los hombres.

MEDIAR

Los requisitos y las expectativas en salud no pueden garantizarse sólo por el sector sanitario. Lo que es más importante, la promoción de la salud exige la acción coordinada de todos los implicados: gobiernos, sector sanitario y otros sectores sociales y económicos, organizaciones gubernamentales y voluntarias, autoridades locales, industria y medios de comunicación social. Las personas de todas las clases sociales están comprometidas como individuos, familias y comunidades. Los grupos profesionales y sociales y el personal sanitario tienen la responsabilidad fundamental de mediar a favor de la salud entre los intereses divergentes de la sociedad.

Las estrategias y programas de promoción de salud deberían adaptarse a las necesidades y posibilidades locales de cada país y región teniendo en cuenta los diferentes sistemas sociales, culturales y económicos.

LA ACCIÓN DE PROMOCIÓN DE LA SALUD SIGNIFICA ESTABLECER UNA POLÍTICA SALUDABLE

La promoción de la salud va más allá de la asistencia sanitaria. Pone la salud en la agenda de los políticos en todos los sectores y a todos los niveles, dirigiéndolos para que tengan



conciencia de las consecuencias de sus decisiones sobre la salud y para que acepten sus responsabilidades respecto a ésta.

La política de promoción de la salud combina enfoques diversos pero complementarios, que incluyen legislación, medidas fiscales, fijación de impuestos y cambios de organización. Es una acción coordinada que lleva a políticas sanitarias, económicas y sociales que favorecen una mayor equidad. La acción conjunta contribuye a garantizar bienes y servicios más seguros y más sanos, servicios públicos más saludables, y ambientes más limpios y más agradables.

La política de promoción de salud requiere identificar los obstáculos a la adopción de políticas públicas más sanas en los sectores no sanitarios, así como la forma de superarlos. El objetivo debe ser hacer que la opción más sana sea la más fácil, también para los políticos.

CREAR AMBIENTES FAVORABLES

Nuestras sociedades son complejas y están interrelacionadas. La salud no puede separarse de otros objetivos. Los intrincados lazos entre las personas y sus ambientes constituyen la base del enfoque socio-ecológico de la salud. El principio rector general para el mundo, las naciones, regiones y comunidades por igual, es la necesidad de estimular el mantenimiento recíproco- tener cuidado unos de los otros, de nuestras comunidades y de nuestro ambiente natural. La conservación de los recursos naturales en todo el mundo debería destacarse como una responsabilidad global.

La evolución de las pautas de vida, de trabajo y de ocio tienen un impacto significativo sobre la salud. El trabajo y el ocio deberían ser fuentes de salud para las personas. La forma en que la sociedad organiza el trabajo debería llevar a crear una sociedad sana. La Promoción de la Salud genera condiciones de vida y de trabajo que son seguras, estimulantes, satisfactorias y agradables.

La estimación sistemática del impacto sobre la salud de un ambiente en rápida evolución, especialmente en áreas de tecnología, trabajo, producción de energía y urbanización es ejemplar, y debe ir seguida de la acción que asegure el beneficio positivo para la salud de la población. La protección de los ambientes naturales y artificiales y la conservación de los recursos naturales debe ser considerada en cualquier estrategia de promoción de salud.

REFORZAR LA ACCIÓN COMUNITARIA.

La promoción de la salud actúa a través de la acción comunitaria concreta y efectiva estableciendo prioridades, tomando decisiones, planificando estrategias y ejecutándolas para lograr una mejor salud. En el centro de este proceso está el fortalecimiento de las comunidades, su independencia y el control de sus propias empresas y destinos.

El desarrollo comunitario gira sobre los recursos humanos y materiales existentes en la comunidad para potenciar la autoayuda y el apoyo social y desarrollar sistemas flexibles que refuercen la participación pública y la dirección de los asuntos sanitarios. Esto requiere el acceso total y continuo a la información, a las oportunidades de salud y a la ayuda financiera.